

## CELEBRANDO EL ESPÍRITU DE ASÍS

*“Diferentes, pero hermanos”*

El 27 de octubre de 1986, hace ya 33 años, tuvo lugar la primera celebración del Espíritu de Asís. En Asís que es la tierra de Francisco y Clara, ese bello rincón de Italia, es el escenario donde se congregaron por primera vez en la historia y por invitación del Papa Juan Pablo II, los líderes de las diversas Iglesias, de las comunidades cristianas y de las grandes religiones del mundo para hacer juntos un día de ayuno y oración por la paz y la reconciliación de los pueblos. Asís se convirtió en referencia obligada para cualquier iniciativa de paz que se haga durante el año en otros lugares.

Este año, en nuestra celebración, queremos recordar que, para conseguir la paz, tenemos que ser capaces de vernos como hermanos. Aprendamos a aceptar las diferencias del otro, sin perder lo propio de cada persona; todos somos distintos pero iguales, todos diferentes, pero hermanos. Construyamos la paz desde la diversidad y la fraternidad. La figura humilde y alegre de San Francisco, este santo medieval que sigue siendo actual hoy, nos sirve de motivo inspirador por su sentido de fraternidad universal, por su búsqueda constante de la paz, por su rechazo absoluto a la violencia de todo tipo.

Comenzamos cantando:

***“Quiero ser, oh Señor, instrumento de tu paz”.***

**Quiero ser, oh Señor, instrumento de tu paz. (2)**

1. Donde haya odio, Señor, ponga yo el amor;  
donde haya ofensa ponga perdón.
2. Donde haya duda, Señor, ponga yo la fe;  
donde haya angustia ponga esperanza.
3. Donde haya discordia, Señor, ponga yo la unión;  
donde haya error ponga verdad.
4. Donde haya tiniebla, Señor, ponga yo la luz;  
donde haya tristeza ponga alegría

### **Escuchamos: “NEGROS Y BLANCOS”**

Hace ya mucho tiempo, todos los elefantes del mundo eran o negros o blancos. Amaban a los demás animales, pero se odiaban entre sí, por lo que ambos grupos se mantenían apartados: los negros vivían a un lado de la jungla y los blancos en el lado opuesto. Un día los elefantes negros decidieron matar a todos los elefantes blancos y los elefantes blancos decidieron matar a todos los elefantes negros. Los elefantes de ambos grupos que querían la paz se internaron en lo más profundo de la selva. Y nunca más se les volvió a ver. Comenzó la batalla. Y duró mucho, mucho tiempo. Hasta que no quedó ni un solo elefante vivo. Durante años no se volvió a ver a ningún elefante sobre la tierra. Hasta que un día los nietos de los elefantes pacíficos salieron de la jungla. Eran grises. Desde entonces los elefantes han vivido en paz. Pero desde hace algún tiempo, los elefantes que tienen orejas pequeñas y los elefantes que tienen orejas grandes se miran unos a otros de forma un tanto extraña e inquietante.

**Silencio...**

**Dialogamos con estas preguntas:**

- ¿Por qué crees que se odiaban los elefantes?
- ¿Quiénes eran más malvados los elefantes blancos o los negros?
- ¿Todos los elefantes querían la guerra? ¿Qué hicieron?
- ¿Quiénes pueden ser en la actualidad los “elefantes blancos y negros”?
- ¿Te consideras un “elefante” negro, blanco o gris? Explica por qué

## DIOS NOS HABLA

### Del Evangelio de San Juan (9, 1-41) Curación del ciego de nacimiento

#### Reflexión

El ciego, en el encuentro con Jesús, descubre el sentido de su vida; comienza a ver la vida con los ojos de la solidaridad, del compartir, del fiarse de aquel que le ha “hecho ver”. Desde que ha descubierto quien es Jesús cambia radicalmente su vida; se compromete en la construcción del Reino, donde todos somos iguales y hermanos...

En este relato se dan distintas posturas ante la realidad del ciego que “ve”: (posturas que tenemos ante las personas diferentes a nosotros...)

- **Fariseos (poder religioso):** cumplir la ley, la norma, el precepto, pero se condena a la persona...
- **Padres del ciego:** no se comprometen; tienen miedo a ser excluidos de la seguridad de la religión...
- **El ciego:** se deja querer, confía en la persona de Jesús, cree en El...
- ¿Dónde nos situamos?... ¿Somos diferentes, pero hermanos, como lo quiere Jesús...?

*Pido perdón por no ser sensible ante las necesidades de los otros, mis hermanos; por mi indiferencia, por mi individualismo y agresividad, por la ceguera que no quiero curarme...*

## UNOS BUENOS SAMARITANOS

### (Otra forma de contar la parábola del buen samaritano)

En esto se levantó el opulento Primer Mundo y le preguntó para ponerlo a prueba:

- Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?

Él le dijo:

- ¿Qué es lo que está escrito en vuestros libros sagrados? ¿Qué es lo que dicen vuestros líderes religiosos?

El Primer Mundo contestó:

- Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente. Y a tu prójimo como a ti mismo.

Él le dijo:

- Bien contestado. Haz eso y tendrás vida.

Pero el Primer mundo, queriendo justificarse, preguntó a Jesús:

- ¿Y quién es mi prójimo?

Jesús le contestó:

- En una ocasión, 51 inmigrantes que huían de las guerras, el saqueo y las hambrunas de sus pueblos, navegaban a la deriva en aguas internacionales entre Libia y Malta. Iban en un frágil cayuco, sedientos y medio muertos. Aquella situación la vimos todos por televisión.

Pero los gobiernos de los países mediterráneos, muy ocupados en el conflicto entre israelíes y palestinos, dieron un rodeo encogiéndose de hombros.

Lo mismo hicieron los países de la Unión Europea, muy preocupados en enviar material de guerra a Irak y Afganistán y en cómo controlar el precio del petróleo y aumentar los beneficios bancarios.

Lo mismo hicieron los católicos, dieron un rodeo y pasaron de largo, pues estaban muy preocupados por el aumento de la indiferencia religiosa y el laicismo y la enseñanza de la religión en las escuelas. Incluso el mismo Estado Vaticano no se atrevió a tomar la iniciativa de abrir sus puertas y acoger en sus lujosos aposentos tanta desesperanza.

Sin embargo, un pesquero español, el "Francisco y Catalina", que estaba faenando por aquellas aguas para ganarse el pan de cada día, vio el cayuco, a la tripulación, y se le conmovieron las entrañas, y los rescataron.

"No somos héroes, somos marineros, pero lo volveríamos a hacer, sin ninguna duda", dijeron al ser preguntados por los periodistas que querían convertir la compasión en espectáculo.

Los subieron a cubierta, les vendaron las heridas y compartieron con ellos agua y comida. Y apretujados aguantaron, entre el estupor y la indignación, la negativa de las autoridades de Malta al desembarco en sus costas. Cada día que pasaba ponían de su bolsillo los 6.000 euros de su jornada laboral...

¿Qué te parece? ¿Quién de todos ellos se hizo prójimo de aquellos náufragos inmigrantes africanos?...

El Primer Mundo contestó:

- Los que tuvieron compasión de ellos.

Jesús le dijo:

- Pues anda y haz tú lo mismo.

### **Silencio**

**Ponemos en común lo que sentimos al escuchar la parábola actualizada...**

**Nos preguntamos: ¿cómo nos situamos ante las personas que son diferentes a nosotros, musulmanes, cristianos, presos, refugiados, gitanos, hombre, mujer, gays...?**

### **Peticiones**

Pidamos a Dios Padre, que nos creó y está orgulloso de cada uno de nosotros, que nos ayude a vivir el Espíritu de Jesús, que recordamos juntos en esta celebración.

- ⇒ Por todos los seres humanos que en estos tiempos de crisis están sufriendo necesidades extremas, para que todos los cristianos nos comprometamos en acompañar sus vidas y trabajar por un reparto justo de los bienes de la tierra. Haznos más hermanos, Padre
- ⇒ Por cada pequeña explotación que hacemos en el intercambio de servicios y tareas, para que todos dignifiquemos al otro con un agradecimiento y pago justo. Haznos más hermanos, Padre.
- ⇒ Por los poderosos de la tierra, para que caigan en la cuenta de la desigualdad en la que vivimos y escuchen el grito de los pobres. Haznos más hermanos, Padre.
- ⇒ Para que la celebración de la eucaristía nos haga tomar posturas de austeridad, sencillez, solidaridad y justicia. Haznos más hermanos, Padre.
- ⇒ Para que todos los cristianos, con nuestro comportamiento, denuncia y forma de vivir, vayamos contagiando y construyendo tu Reino. Haznos más hermanos, Padre.

Aúna nuestros deseos de hijos, nuestras incoherencias y debilidades y nuestros sueños, para que juntos vayamos cambiando esta sociedad que tan poco se parece al Reino que Tú Padre nos propones construir. Amén.

**PAZ (Arco iris, símbolo de paz)**

Según la tradición bíblica, el arcoiris es un símbolo de la paz, un puente entre el cielo y la tierra. En tiempos de división y enfrentamiento, elevamos esta plegaria para pedir por nuestra unidad, garantía de la paz.

**«Haznos uno, para así ser testigos de tu paz, un arcoiris de tu gloria».**

Tú eres Aquel  
de quien todos provenimos  
por diferentes caminos.  
A Ti, por diferentes caminos,  
todos nos dirigimos.  
Fortalece en nuestros corazones  
aquello que nos une.  
Tiende puentes sobre aquello que nos divide,  
para que juntos nos gocemos en la diversidad.  
Haznos uno, para así ser testigos de tu paz,  
un arcoiris de tu gloria.  
Amén.

**ORACIÓN FINAL (Todos juntos)**

**Padre nuestro, que nos miras desde el cielo,**

y te fijas en todos y nos quieres a todos porque somos tus hijos.

Ayúdanos a mirar bien a todos sin ira, sin odio, sin violencia.

**Jesús, Hijo de Dios, Amigo de los hombres.**

Tú no devuelves mal por mal, ni insulto por insulto, ni golpe por golpe.

Tus palabras no matan, dan vida.

Ayúdanos a hablar a todos como lo haces tú.

**Espíritu de Dios, Defensor nuestro,**

Tú eres el mayor tesoro que guardamos en el corazón.

Tú habitas en todos los hombres de todos los lugares del mundo.

Tú no maltratas a nadie, amas a todos, defiendes a todos.

Ayúdanos con tu amor y tu fuerza a hacer un mundo

más feliz, más humano, más justo.

Enséñanos a ser, como Tú, defensores de los maltratados,

para que haya siempre paz. Amén.

**Canto final: “Paz, Señor, en el cielo y la tierra”.**

**“Diferentes, pero hermanos”**

**(Anexo a la celebración)**

**DECÁLOGO DE ASÍ PARA LA PAZ**

1. Nos comprometemos a proclamar nuestra firme convicción de que la violencia y el terrorismo se oponen al auténtico espíritu religioso, y, condenando todo recurso a la violencia y a la guerra en nombre de Dios o de la religión, nos comprometemos a hacer todo lo posible por erradicar las causas del terrorismo.

2. Nos comprometemos a educar a las personas en el respeto y la estima recíprocos, a fin de que se llegue a una convivencia pacífica y solidaria entre los miembros de etnias, culturas y religiones diversas.

3. Nos comprometemos a promover la cultura del diálogo, para que aumenten la comprensión y la confianza recíprocas entre las personas y entre los pueblos, pues estas son las condiciones de una paz auténtica.
4. Nos comprometemos a defender el derecho de toda persona humana a vivir una existencia digna según su identidad cultural y a formar libremente su propia familia.
5. Nos comprometemos a dialogar con sinceridad y paciencia, sin considerar lo que nos diferencia como un muro insuperable, sino, al contrario, reconociendo que la confrontación con la diversidad de los demás puede convertirse en ocasión de mayor comprensión recíproca.
6. Nos comprometemos a perdonarnos mutuamente los errores y los prejuicios del pasado y del presente, y a sostenernos en el esfuerzo común por vencer el egoísmo y el abuso, el odio y la violencia, y por aprender del pasado que la paz sin justicia no es verdadera paz.
7. Nos comprometemos a estar al lado de quienes sufren la miseria y el abandono, convirtiéndonos en voz de quienes no tienen voz y trabajando concretamente para superar esas situaciones, con la convicción de que nadie puede ser feliz solo.
8. Nos comprometemos a hacer nuestro el grito de quienes no se resignan a la violencia y al mal, y queremos contribuir con todas nuestras fuerzas a dar a la humanidad de nuestro tiempo una esperanza real de justicia y de paz.
9. Nos comprometemos a apoyar cualquier iniciativa que promueva la amistad entre los pueblos, convencidos de que el progreso tecnológico, cuando falta un entendimiento sólido entre los pueblos, expone al mundo a riesgos crecientes de destrucción y de muerte.
10. Nos comprometemos a solicitar a los responsables de las naciones que hagan todo lo posible para que, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, se construya y se consolide un mundo de solidaridad y de paz fundado en la justicia.

*“Me siento feliz por esta ocasión que me ofrece el Señor para escribir, en vuestra querida tierra, una nueva página de la historia de las relaciones entre las religiones, que confirma que somos hermanos, aunque seamos diferentes”.* (**Mensaje del Papa a los Emiratos Árabes:** «Somos hermanos, aunque seamos diferentes»)

*“La cultura del encuentro sabe reconocer que la diversidad no solo es buena: es necesaria. La uniformidad nos anula, nos hace autómatas. La riqueza de la vida está en la diversidad”.* De los varios discursos que pronunció el **Papa Francisco durante su visita a Sudamérica**, queremos destacar estas palabras dirigidas a los representantes de la sociedad civil de Paraguay el pasado 11 de julio. Un llamado al diálogo auténtico, que reconoce la dignidad del otro.